



Por: Ing. Herlán Varona Socías.

“ La Paloma Mensajera Cubana.”

Desde los inicios de la colombofilia en Cuba en los albores del siglo XX, con la creación de la Sociedad Colombófila de la Habana el 15 de Septiembre de 1900, primera en todo el país, los colombófilos cubanos se preocuparon por mejorar la calidad de las palomas que poseían debido a la necesidad de hacerlas regresar en el mismo día de suelta y lograr que alcanzaran mayor velocidad en el vuelo; así como una mejor morfología y adaptación a las condiciones climatológicas de nuestra Isla, todo esto unido al auge cada vez mayor que alcanzaba la colombofilia en el mundo, principalmente en Europa y en Bélgica como nación madre; lo cual tuvo una decisiva influencia en nuestros criadores por toda la información que llegaba a través de la prensa especializada como el periódico “Le Martinet”, cuyos directores: Mrs. Félix Gigot, Albert Durieux y Joseph Henin, según las diferentes épocas, mantenían estrecha amistad con muchos de nuestros colombófilos.

La mayor parte de los colombófilos cubanos de los primeros cincuenta años de existencia de la S.C.H y también de la Sociedad Colombófila de Camagüey, que ya para 1925 había sido creada, eran personas adineradas, de una buena posición económica, en su mayoría ingenieros, médicos, doctores, abogados, hombres de negocios, etc.; lo que les permitía la importación de excelentes ejemplares desde países como Bélgica, Francia, Inglaterra, España y E.U.A, en muchos casos a precios elevadísimos, contribuyendo de esta forma a que se consolidara el deporte alado sobre bases sólidas dado por la gran calidad de los ejemplares que se iban dispersando por los palomares del país.

A esto le agregamos el alto nivel cultural de estos queridos y bien recordados señores, que hacían que se fuera desarrollando una colombofilia muy técnica, a lo que contribuyó en gran medida el contar entre sus filas con dos personalidades dotadas de un gran conocimiento y capacidad para escribir y transmitir sus enseñanzas, ambos médicos, como fueron los inolvidables Dres. Félix Suárez Garro y Víctor M. Pérez Lerena, quienes con sus obras ayudaron enormemente al desarrollo y consolidación de la colombofilia, no sólo en Cuba, sino en el resto de los países de habla hispana. Con una gran visión futurista, capaz de hacer consciencia en época tan temprana como 1929, sobre la creación de una raza criolla, por la necesidad de lograr palomas que estuvieran adaptadas a nuestro fuerte clima tropical que afectaba a las palomas traídas desde la fría y lejana Europa, sobre lo cual el bien llamado “Padre de la Colombofilia Cubana” Dr. Víctor M. Pérez Lerena hizo una exhortación a los colombicultores cubanos para que trabajasen en ese sentido.

El Dr. Pérez Lerena explicaba desde las páginas de la revista “Cuba Colombófila” de 1929 la necesidad de contar con nuestra propia raza de palomas, ya que serían nuestras palomas, adaptadas a nuestro medio ambiente, a nuestro clima. Anterior a esta fecha habían sido

importadas las palomas de las razas Wegge, Grooter, Van Shingen, Pittevil, Gigot, Vassart, Hansenne, Janssens, Gilbert, Bamplain, Veckman, Fabry, Ruhl, Drapps, Heitzman, De Mooy, Miller, Collenet, Gurnay, Henin, Bricoux y Sion entre otras. En este mismo año son importadas las primeras Stassarts por los Sres. Miguel A. Reyes y Francisco Pérez Lerena, este último de excelentes relaciones de amistad con el gran campeón Belga Monsieur Guillaume Stassart, que en Octubre de 1935 realizó un viaje a Cuba y trajo personalmente un grupo de estas formidables

palomas con el objetivo de contribuir al montaje del llamado “Hogar de los Stassarts en Cuba”, propiedad de los Hermanos Pérez Lerena.

En 1914 había sido importado por el Dr. Manuel Viera Montes de Oca un extraordinario lote de doce palomas, que bajo el nombre de las “Durieux”, ayudaron a elevar la calidad de nuestras mensajeras con los rotundos triunfos que iban alcanzando y fortaleciendo los palomares donde eran introducidas. Quince años más tarde se conoció que estas palomas procedían de los palomares de los Sres. Jules Janssens y Arturo Marchal y pertenecían a las razas Wegge, Van Shingen y Grooter, sin dudas de lo mejor de la Bélgica de entonces y de las razas bases de las mejores mensajeras que existen actualmente en el mundo.

Con el trabajo paciente y la selección hecha por los distintos cultivadores a lo largo de más de cien años de colombofilia en Cuba y la introducción de alguna que otra paloma, como las importaciones de algunos Grooter hecha en los finales de los años 40' y principios de los 50' por los Sres. Omelio García Pila y José A. Pérez Noriega desde los Estados Unidos, se fueron consolidando los palomares cubanos y debido a la mezcla de todas estas excelentes razas dió lugar al surgimiento de la que hemos coincidido en llamar “La Paloma Mensajera Cubana”, predominando en ella con mayor fuerza las razas Wegge, Van Shingen, Grooter, Stassart y Janssens (Jules Janssens de Shaerbeck), que se demuestra con diferentes características que aparecen en ellas como los ojos tabacos y blancos de los Wegge y los Van Shingen que los asegura como excelentes voladoras de fondo; el vizo rojizo en el interior de las plumas de las alas y en ocasiones en el resto del plumaje debido a la presencia de los Grooter; la fortaleza y resistencia para volar grandes distancias unidos al color de los ojos, en ocasiones tabaco o marrón, dado por la presencia de los Stassarts; además de una gran viveza y poder de orientación heredadas de las mejores cualidades de sus antepasados, que sin dudas las hacen poseedoras de una gran calidad.

Un hecho importante que también influyó en la formación y consolidación de nuestra propia raza de mensajeras es que a partir de 1959 se dejó de importar palomas debido a los cambios políticos, económicos y sociales ocurridos en el país con el triunfo de la Revolución Cubana, que hizo que se mezclaran aun más entre sí las líneas en formación y se homogenizaran más, haciendo que la mayor parte de nuestras palomas actuales tengan un alto parentesco o un origen común. A todo esto le agregamos otro hecho importante ocurrido en la segunda mitad de los años setenta con una donación de ejemplares que llegó al país procedente de Checoslovaquia y Rumanía, la cual resultó un gran fracaso dada las características de estas palomas, de mucho plumaje y gran tamaño, totalmente diferentes a las nuestras, que no pudieron adaptarse a nuestro medio y dada su belleza y morfología hizo que muchos colombófilos desearan nuestras antiguas palomas y se enfrascaran en el cultivo de estas o las cruzaran con las ya existentes llevándolos a un rotundo fracaso y haciendo que se extinguieran muchas de ellas. Una vez percatados del error volvieron sobre las antiguas palomas, pero ya se habían perdido muchas líneas importantes.

Sólo aquellos que no se dejaron llevar por esta oleada de Checos y Rumanos supieron mantener nuestras cubanitas palomas y a ellos le debemos hoy la existencia de ellas. Es por eso que la mayor parte de las mejores palomas de la actualidad tienen un tronco común basado en lo que los Sres. Juan Pulido Ledesma y Francisco "Paco" Alonso, como artífices principales, lograron cultivar a partir, fundamentalmente, de palomas como el 2415-61 Macho Mosaico, el 2090-59/61 Macho

Azul, la 174-58/67 Hembra Empedrada y el Derby 86-56 Macho Empedrado respectivamente, todas procedentes a su vez de lo mejor dejado por el Sr. Omelio García Pila.

Entre los colomófilos que más se han destacado en el cultivo de las mensajeras cubanas y que han dejado una huella imborrable debido al predominio de las líneas que llegaron a formar y cuyas características aún están presentes en nuestras mensajeras actuales se encuentra el Dr. Gustavo García Montes, uno de los más grandes colomófilos y colombicultores cubanos de todos los tiempos. Ganador de los campeonatos de 1936, 1937, 1938 y 1942; cuyo palomar se basaba en los "Durieux" y fue considerado por los colomófilos de su época (entre la década del 10' y la del 50') como un racista por la uniformidad y calidad de sus palomas, que cuando revisamos a profundidad el pedigree de algunas de nuestras mejores palomas encontramos la presencia de sus palomas como el 321-30/45 Macho Empedrado, adquirido por el Sr. Omelio García Pila y apareado de forma casi inseparable con la extraordinaria 2423-37/44 Hembra Empedrada, con la que produjo ejemplares excelentes como fue la Derby 100-51 Hembra Empedrada ganadora de muchísimos premios de fondo, entre ellos un segundo desde Guantánamo a 830 kms, en el mismo día de suelta y con tiempo muy lluvioso.

También el Sr. Omelio García Pila, sin dudas uno de los mejores de todos los tiempos, como colombicultor y competidor, de cuyas palomas provienen la mayor parte de las mejores mensajeras de la actualidad y continuador en cierto modo de la obra de García Montes, de quien adquirió varias palomas al retirarse éste de la colombofilia activa en 1950 por encontrarse enfermo del corazón. Ganador de varios campeonatos de fondo entre 1955, 1956, 1957, 1958 y 1960; además del Derby de 1953, en ese mismo año 3ro en velocidad, 3ro en el gran premio selectivo y 4to en el fondo. Primer lugar del premio selectivo en 1958 y 1959. Poseedor de la paloma 2423-37/44 Hembra Empedrada, galería de la fama en 1949, considerada la mejor paloma cubana de todos los tiempos, cuya descendencia aún está haciendo historia.

El Dr. Victor M. Pérez Lerena, gran colombicultor que se mantuvo hasta 1965, año en que murió, dedicado al cultivo de los Stassarts. A los Sres. César Pérez Soriano, Roque Duque, Carlos López Céspedes, Juan Ablanado, Carlos Saladrigas Heredia, Ignacio Garrido, Juan y Rafael Sotolongo y más recientemente el Dr. Heliodoro Martínez Junco y los ya mencionados Francisco "Paco" Alonso y Juan Pulido Ledesma, entre otros.

Han sido muchas las palomas destacadas en estos cien años de colombofilia en Cuba que han trascendido, garantizando a su descendencia la calidad que poseían. Solo mencionaré algunas que considero las más importantes, porque es imposible mencionarlas a todas. Como relaté anteriormente la 2423-34/44 Hembra Empedrada fue una extraordinaria paloma, con varios premios de fondo y galería de la fama en 1949, excelente reproductora, árbol principal de las mejores mensajeras de la actualidad en el país. Era hija del 1331-36 Macho Empedrado cabeza pinta, que a su vez fue un extraordinario volador y reproductor con varios primeros premios a 500, 720 y 830 Kms, hijo de dos Stassarts puros conocidos por "David y Desgraciée". El 2090-59/61 Macho Azul, cinco veces premiado por el Sr. Omelio García desde Guantánamo a 830

Kms. El 2858-58 Macho Chocolate, excelente volador y reproductor. Propiedad del Sr. César Pérez Soriano. El 8681-73/75 Macho Empedrado, 1er Premio desde Baracoa en 1977, a 870 Kms, gran reproductor y raceador, cuya descendencia se caracteriza por ser ejemplares sumamente seguros en vuelos de larga distancia. Propiedad de Francisco "Paco" Alonso. La 5050-78 Hembra Azul,

excelente viajera y reproductora con gran cantidad de premios entre medio fondo y fondo. La 5952-85 Hembra Empedrada con varios premios de fondo y destacada en la reproducción. La 2637-70 Hembra Empedrada, con varios premios a más de 680 Km, entre ellos dos veces Maisí y Baracoa. El célebre 351-73 Macho Tacheté, conocido por "El Cabito", que ha marcado una etapa importante como reproductor y descendiente de la 2423-37/44. La 174-58/67 Hembra Empedrada, conocida por "La Moa", extraordinaria voladora y reproductora, altamente consanguínea a la 2423-37/44 y madre del Cabito. El 2415-61 Macho Mosaico, gran reproductor. La 8778-82 Hembra Empedrada, altamente consanguínea, pues era hija y nieta del "Cabito", extraordinaria voladora de fondo y a cualquier distancia, premiada tres veces desde Alto Cedro a 720 Kms. y una vez desde Holguín a 680 Kms, Las Tunas 620 Kms, Baracoa 870 Kms y Maisí a 920 Kms. Todas del Sr. Juan Pulido Ledesma. El 2021-66 Macho Empedrado Aliblanco, récord desde Baracoa a 870 Km. Propiedad del recientemente fallecido Sr. Armando de los Santos. La 22748-94 Hembra Mosaica que posee el récord desde Maisí a 920 Kms. Propiedad del Sr. Vladimir Perdomo. El 47977-94 Macho Empedrado, único ejemplar en Cuba que ha volado desde Moa hasta Pinar del Río cubriendo la distancia de 970Kms. Propiedad del Sr. Félix Capote. La 10118-84 Hembra Azul, excelente voladora que ha ganado el trofeo Victor Pérez Lerena y el 2303-63 Macho Canelo premiado a todas las distancias y excelente reproductor, pertenecientes al Sr. Emilio Bethencourt. El 962-71 Macho Canelo conocido por "Suliman" con varios premios de medio fondo y fondo. Propiedad de Juan Sotolongo. La 1085-73 Hembra Empedrada, paloma muy destacada en medio fondo. Propiedad del Sr. Orestes Altuve.

Todas estas excelentes palomas y muchas otras que se escapan a mi memoria o me son desconocidas por encontrarse en diferentes partes del país tienen un tronco común o están estrechamente emparentadas entre sí, lo que las hacen tener caracteres muy parecidos que las identifican como una raza: La Paloma Mensajera Cubana. Podemos describirlas como aves de musculatura bien definida, tamaño mediano, patas cortas, poco plumaje capaz de soportar nuestro fuerte clima con una amplia gama de colores predominando el azul, empedrado claro y oscuro, bronceado, mosaico y en menor medida el canelo, bayo y negro. Poseen una cabeza mediana acorde a su tamaño con morrillos medianos o pequeños y en algunas líneas aparecen los ribetes o aureolas gruesas que le dan una gran belleza, además de contar con una amplia gama de colores de ojos, que según la línea predominante, puede ir desde el blanco, perla, rosa, fresa y marrón, o desde el amarillo, naranja, rojo y tabaco, debido a la presencia de las diferentes razas Belgas que intervinieron en su formación. Además poseen excelentes alas muy amplias, con gran resistencia para volar largas distancias, en muchos casos en condiciones adversas de fuertes vientos de dirección variable, mucho sol y un calor sofocante. Todo esto unido a un gran sentido de orientación, inteligencia y gran poder de adaptación a otros tipos de climas que les permite en corto plazo alcanzar buenos resultados en los diferentes países a donde han sido llevadas. Hecho que se demuestra en los resultados alcanzados por Cuba en los distintos campeonatos mundiales y colombódromos celebrados recientemente en países como Portugal, Argentina, Colombia y México. También en muchísimas palomas que han sido llevadas hacia las Islas Canarias en donde han tenido un gran éxito volando sobre el mar, en ocasiones a más de 900 Kms y ganando en los Derbys de las Palmas por dos años consecutivos.

Podemos concluir diciendo que debido a los pacientes y meditados cruzamientos realizados por los colombófilos cubanos a través de más de cien años de práctica colombófila y a una rigurosa

selección, con la ayuda del mejor juez que existe en colombofilia llamado cesta; además de poder contar desde el inicio con excelentes ejemplares de lo mejor del mundo y en especial de Bélgica, gracias a aquellos que no escatimaron esfuerzos y sacrificios para adquirirlas, surgió una paloma con características propias, diferentes a las otras razas existentes en el mundo, adaptada completamente a nuestro medio, a nuestro clima, poseedora de una enorme calidad como fiel heredera de las mejores cualidades de sus ancestros y que los colombófilos de hoy llamamos “La Paloma Mensajera Cubana”.

Por todo esto las generaciones colombófilas de hoy debemos agradecer profundamente a todos aquellos que hicieron cuanto estuvo a su alcance para fomentar de forma sólida e indestructible la colombofilia en nuestro país. Ellos sembraron para que nosotros recogiéramos; como a nosotros nos corresponde hoy el sagrado deber de mantener lo que heredamos y trabajar para que los que vengan detrás puedan dar continuidad a este bello patrimonio de la colombofilia cubana. ¡Cuidémos y conservémos la Paloma Mensajera Cubana!. Porque es el símbolo de nuestra identidad colombófila.

Nota: Este artículo está escrito en homenaje al natalicio del Dr. Victor Manuel Pérez Lerena, Padre de la Colombofilia Cubana .